

Actio:

Jesús desea que confiemos en Él y lo dejemos ser nuestro Señor y Salvador. Lázaro respondió a ese deseo. Él escogió esperar contra toda esperanza, porque confiaba en Jesús. ¿Y tú? ¿Te comprometes a confiar en Jesús como tu Señor y Salvador?

¿Quieres invitar a Jesús a ser tu Señor y Salvador?

Díselo ahora con tus propias palabras.

"Respóndanle con generosidad y valentía... Díganle: Jesús, yo sé que Tú eres el Hijo de Dios que has dado tu vida por mí. Quiero seguirte con fidelidad y dejarme guiar por tu palabra. Tú me conoces y me amas. Yo me fío de ti y pongo mi vida entera en tus manos. Quiero que seas la fuerza que me sostenga, la alegría que nunca me abandone."

- Benedicto XVI, Santa Misa para la XXVI Jornada Mundial de la Juventud



¡Conócenos!

Lectio Divina



¿Qué es y cómo se hace?

La Lectio Divina es un método de oración con las Sagradas Escrituras. Aquí te mostramos los pasos:

1. **Lectio:** Lee el texto varias veces. La primera, léelo para entender qué pasa. La segunda, léelo lentamente y presta atención a lo que te llama la atención. Las siguientes veces, léelo mientras meditas.
2. **Meditatio:** Permanece y reflexiona conforme lees lentamente. ¿Qué te llama la atención? "¿Qué le habla a mi situación personal actual?" Imagina la escena y sitúate en ella.
3. **Oratio:** Durante cualquier momento en la meditación puedes orar. Orar es platicar con Dios como amigo. Habla con Jesús sobre lo que estás reflexionando. Cuando "agotes" esto, regresa a la escritura y lee y medita de nuevo.
4. **Contemplatio:** La contemplación es algo que Dios hace, no tú. A veces Dios da la gracia de elevar tu oración hacia una unión más profunda o un abrazo amoroso con Él. ¡Disfrútalo y correspóndele a su Amor! Quédate en silencio y dale el espacio para te hable al corazón.
5. **Actio:** Este es un llamado a la acción. ¿Qué te pide Jesús? ¿Cómo quiere que pongas en práctica lo que platicaron?

Lectio:

Había un hombre enfermo, Lázaro de Betania, del pueblo de María y de su hermana Marta. Las hermanas enviaron a decir a Jesús: «Señor, el que tú amas, está enfermo». Jesús quería mucho a Marta, a su hermana y a Lázaro. Sin embargo, cuando oyó que este se encontraba enfermo, se quedó dos días más en el lugar donde estaba. Después dijo a sus discípulos: «Volvamos a Judea, Lázaro ha muerto, y me alegro por ustedes de no haber estado allí, a fin de que crean. Vayamos a verlo». Cuando Jesús llegó, se encontró con que Lázaro estaba sepultado desde hacía cuatro Días. Al enterarse de que Jesús llegaba, Marta salió a su encuentro y dijo a Jesús: «Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto. Jesús preguntó: «¿Dónde lo pusieron?» Le respondieron: «Ven, Señor, y lo verás». Y Jesús lloró. Los judíos dijeron: «¡Cómo lo amaba!» Jesús, conmoviéndose nuevamente, llegó al sepulcro y dijo: «Quiten la piedra». Entonces quitaron la piedra, y Jesús gritó con voz fuerte: «¡Lázaro, ven afuera!» El muerto salió con los pies y las manos atados con vendas, y el rostro envuelto en un sudario. Jesús les dijo: «Desátenlo para que pueda caminar». Al ver lo que hizo Jesús, muchos de los judíos que habían ido a casa de María creyeron en Él. – cf. Juan 11,1-44



Meditatio:

Para reflexionar mientras cierras los ojos:

- Imagina que eres Lázaro y estás enfermo, ¿cómo se ve tu casa? ¿qué traes puesto?
- ¿Tienes la certeza de que Jesús es el Salvador y la esperanza de que Él puede sanarte?
- Imagina que lo han mandado llamar, pero Él no ha llegado, y tu vida se acaba.
- ¿Qué pasa con tu esperanza y tu confianza en Él?
- Imagina que sientes lo que Lázaro sentía y piensas lo que pensaba.
- ¿Qué te gustaría decirle a Jesús por no haber llegado a tiempo para salvarte?
- ¡Ahora imagina que Jesús te resucita! Y lo ves al salir de la tumba. ¿Qué sientes ahora? ¿Cómo te mira? ¿Cómo lo miras tú a Él? ¿Qué le dices?

Oratio y Contemplatio:

¿Hay algo más que quieras decirle a Jesús?

Dícelo ahora.

¿Qué te responde?

Platica con Él.